

LA BANDERA REGIONAL



SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

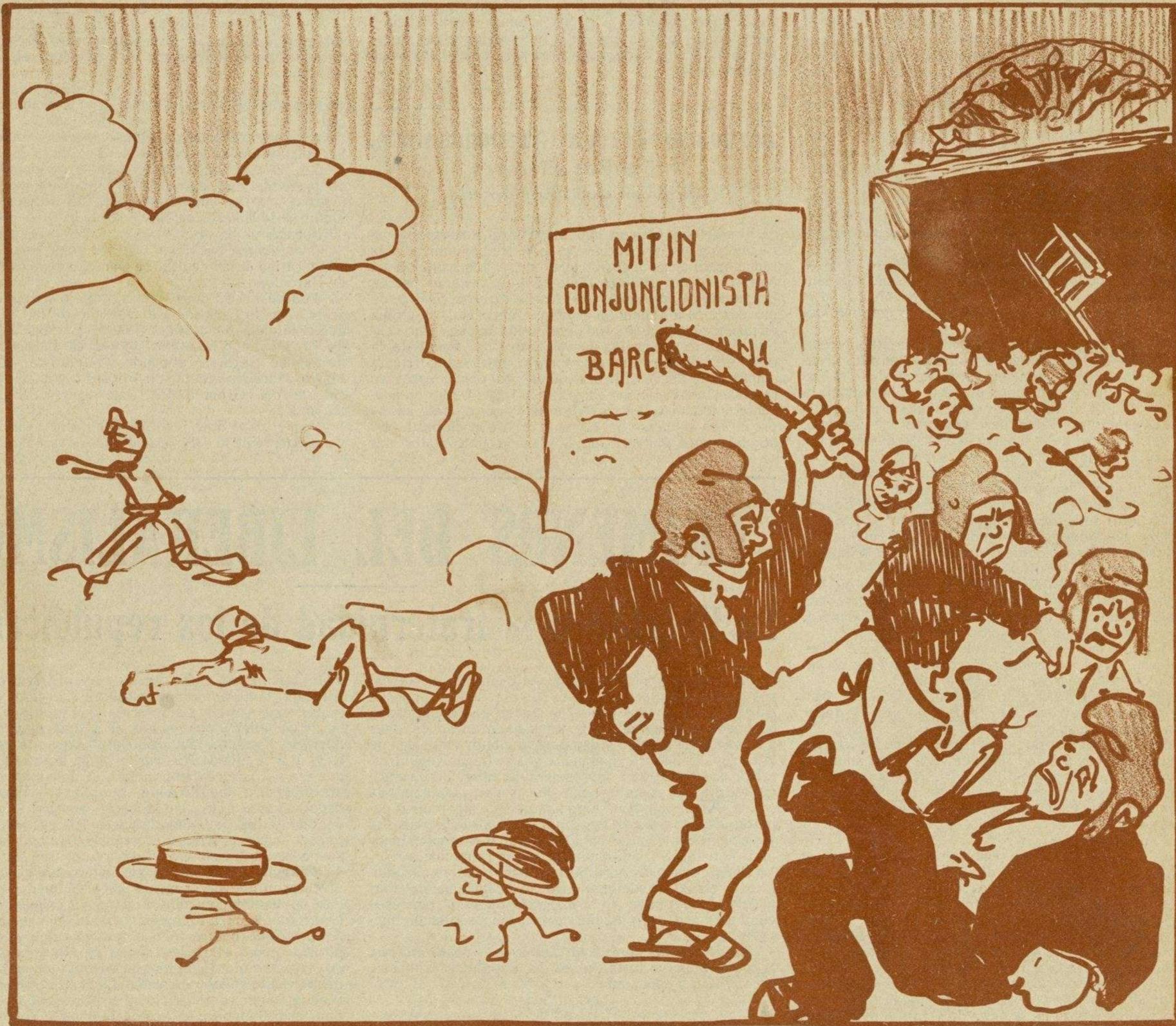
SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C^a Pasaje San José

HARMONIAS REPUBLICANAS



“ El pensamiento libre
proclamo en alta voz... ”

entre algún silletazo
y echando alguna coz.

CRÓNICA

Las mujeres carlistas.

Digámoslo de una vez y sin rodeos: en nuestro partido valen mucho los hombres, pero las mujeres valen más, mucho más.

Admirable es el valor del joven que acude á dar su vida en aras de la patria; del anciano que olvida sus achaques y corre en busca del peligro; del esposo y del padre, que sacrifican sus afectos por defender la religión, la patria y la monarquía; pero el joven, el viejo, el esposo y el padre al convertirse en soldados de una santa causa, al reunirse unos con otros, al sufrir juntos las penalidades, al encontrarse en medio del fragor del combate, forman una familia; un flúido magnético desarrolla su vitalidad, y el humo de la pólvora, el estruendo de los disparos, el polvo que levantan los caballos, el arrebato sonido de las músicas, ó la sensación eléctrica de los vivas que escuchan en torno suyo, los convierten en seres extraordinarios, los embriagan, los fascinan, los alientan; y en aquella confusión, en aquella pelea, en aquella conmoción nerviosa, no ven mas que una bandera y un triunfo.

¡Ah! Todos los españoles que sienten algo en su pecho, hasta los que parecen más pusilánimes, pueden tornarse en héroes en esos supremos momentos. Un caballo y una lanza, el mando de una batería, el asalto de una trinchera, la resistencia de una carga á la bayoneta, todos estos episodios del combate son arrebatadores.

Y si se ve á los moribundos exhalar el último suspiro gritando: ¡Viva el Rey! y si se ve á los heridos besando el escapulario que una madre piadosa ha puesto al cuello de su hijo amado; y si se ven obstáculos insuperables, y detrás de ellos el laurel de la gloria; y si en medio del estruendo se percibe esa sublime música, ese canto vascongado que está en nuestros corazones y termina con la sencilla y embriagadora exclamación: ¡ay! ¡ay! ¡ay! mutillac, ¡oh! entonces se comprende todo lo grande, todo lo heroico, todo lo arrebatador de la resolución que ha impulsado al combate; y aunque el recuerdo de un ser querido nos asalte, parece en aquellos instantes que una doble vista nos permite ver más allá de nuestra tumba, oír las bendiciones de los que nos suceden, y contemplar colmados de beneficios, y sobre todo de cariño y respeto, á las enlutadas personas que nos lloran, y que dicen en medio del dolor con una alegría santa.

—Mi padre, mi esposo y mi hijo ven desde el cielo el triunfo. ¡Dios los haya recogido en su seno! Su sangre ha regado la tierra ingrata y la ha hecho buena y fecunda, porque en su sangre estaba el germen del bien.

Todo esto, que es doloroso, y al mismo tiempo sublime y grande, hace del actor un héroe; pero los accesorios de la escena le ayudan; allí no es más que el hilo conductor de una electricidad que está en la atmósfera que respira; allí su vida es el vértigo; el valor de estos hombres es un gran valor; pero hay otro más grande: el de la esposa, el de la madre, el de la hija: en una palabra, el de la mujer carlista.

La mujer carlista tiene en su alma el sentimiento de la Religión y el sentimiento de la patria.

Ella conoce que la salvación de la sociedad depende del triunfo de estos principios, y ni aún en los instantes de más dulce expansión de la familia, olvida que la felicidad de la sociedad en cuyo seno vive, la impone los más dolorosos sacrificios.

Al dar su pecho al hijo amado; al recrearse en sus hermosos ojos, en sus frescas mejillas; al acariciar sus delicadas manecitas; al delectarse en su pura sonrisa, piensa en la Religión, en la patria y en el Rey.

—Tú, hijo mio, le dice cuando aun no puede comprenderla, serás muy cristiano; y cuando llegue el día volarás como tu padre á defender lo que él.

Sabe que cría y educa un soldado, quizás un mártir; y aunque se estremece de dolor, acepta el deber que la imponen sus sentimientos.

Ella le enseña á rezar; ella rodea su cuna con las imágenes del Rey á quien rinde culto, á quien ama más porque sufre el destierro de la patria, cuyas desdichas lamenta; y su goce supremo consiste en oír la argentina voz de su hijo cuando, al preguntarle los amigos que es, responde:

—¿Yo? Carlista.

Ama á su esposo, y sin embargo, cuando llega la hora del combate, en vez de detenerle, en vez de recordarle las desdichas que la esperan si él sucumbe; en vez de llamar á sus hijos y pedirle que no los abandone, ahogando el dolor, devorando las lágrimas: «Parte, le dice, y cumple como bueno. No temas por nuestros hijos: si Dios dispone que no volvamos á vernos en el mundo, yo les enseñaré á respetar y bendecir tu memoria; yo les guiaré por el camino que tú les has trazado. La atmósfera en que viven está corrompida; ve á buscar para ellos y para mí la paz y la ventura del hogar; ve sin temor, que nuestras oraciones te acompañarán.»

¡Oh! ¡Qué grandiosa es la mujer cristiana! El más leve rumor en medio de la noche la asusta, y sin embargo, no hay serenidad, no hay valor comparable al

suyo, cuando á solas arregla la maleta del ser querido que va á partir, y limpia el uniforme que quizás van á atravesar las balas.

Pero su heroísmo es mayor cuando al movimiento de los preparativos sigue el silencio de la ausencia.

No la busqueis en los paseos, no la busqueis en los teatros, no esperéis verla asomarse al balcón.

Los niños, que han oído algo que presienten la guerra, juegan á los soldados.

—Yo soy papá, dice uno armado de un palo cualquiera.

—No, soy yo, esclama otro.

—Entonces, ¿con quién nos peleamos?

Y no hallando enemigos, la emprenden con las sillas y las mesas.

Esta algazara llega al retiro de la esposa, y se confunde con el suspiro que exhala su pecho, como aquellas grandiosas frases del cuarteto de *Rigoletto*, en que se enlazan las carcajadas del duque con los desgarradores gritos de Gilda.

Pensad por un momento en las largas horas de soledad, de temor, de zozobra, de martirio de la mujer que espera á cada instante una noticia terrible, que sin las emociones y los estímulos que agitan á los que se batan, sola, con los cuidados de la casa, con las preocupaciones del porvenir, siente la batalla en su alma, mientras su cuerpo está inmóvil.

Recoged sus latidos, examinadlos, y hallaréis en ellos una abnegación sublime, un valor heroico.

Que ella vea triunfante la Religión, la Patria y el Rey; que ella pueda oír desde el misterio de su hogar, y cuando llora una gran pérdida, los gritos del entusiasmo que inspira el triunfo, y ofrecerá á Dios sus martirios, y aceptará toda clase de trabajos y de sacrificios para reemplazar al que solo vive en la admiración de la posteridad.

¿No es un retrato fiel de vuestros sentimientos el que acabo de trazar?

Pues si lo es, confesemos con orgullo que las mujeres carlistas, no solo como esposas y madres, como hermanas é hijas, sino pura y simplemente como mujeres, dignas herederas de las heroínas de Numancia y Sagunto, de las víctimas de la Independencia, en Girona, en Madrid y Zaragoza, valen más, mucho más que los hombres.

Juan de Luz.

Agrupació Escolar Tradicionalista de Barcelona

Certamen científico-literario.

Tradición y Ciencia han constituido siempre el lema de nuestra primera entidad escolar tradicionalista. Las ramas científicas necesitan del vigor y de la energía que la tradición nacional, hija de la fe y de la patria, les comunica para producir frutos de progreso y de paz social. La Tradición española, en cambio legítima encarnación de lo que todas las generaciones han sentido y realizado, recibe nueva lozanía del árbol de la ciencia moderna. Por esto y para seguir la corriente emprendida desde el primer momento por nuestra ya robusta Asociación escolar, hemos organizado el presente Certamen científico-literario, en el que se ha procurado el enlace del ramo de oro de las bellas letras con la corona de laurel de la ciencia bajo todos sus

aspectos. Acudan á él todos los tradicionalistas de España (especialmente los escolares), á quien todos aguarda, para darles estrecho abrazo de amor y de paz.

La Junta.

Temas y premios.

Tema I: «Estudio crítico-literario de *Blanquerna*, de Ramón Llull.

Premio: Objeto de arte ofrecido por el Excmo. señor Duque de Solferino, Jefe regional de Cataluña.

Tema II: «Labor pedagógica de Dom Bosco.»

Premio: Obras de pedagogía del reverendo P. Ramón Ruiz Amado, S. J., ofrecidas por el propio autor.

Tema III: «Monografía sobre alguna de las principales manifestaciones del arte románico en Cataluña.»

Premio: Objeto de arte ofrecido por D. Estanislao Segarra, abogado.

Tema IV: «Dinamismo del hígado.»

Premio: Onza de oro ofrecida por el Círculo Tradicionalista de Barcelona.

Tema V: «Estudio químico-farmacéutico del hierro»

Premio: Cincuenta pesetas ofrecidas por el Rdo. D. Ramón Valls, párroco de Nuestra Señora de las Mercedes.

Tema VI: «Monografía sobre alguna institución política ó político-social de la España de la Edad Media.»

Premio: Del Excmo. Sr. D. Manuel de Bofarull, senador del Reino: su magnífica obra en 2 tomos elegantemente encuadernados: «Código civil español, anotado y concordado con arreglo á la legislación española y los Códigos extranjeros.»

Tema VII: «Si la escuela bisexual (tal como se admite en la legislación española) debe ser regida por maestro ó maestra.»

Premio: Objeto de arte ofrecido por un admirador de la obra de la «Agrupació.»

Condiciones:

1.^a Todos los trabajos han de ser inéditos y remitidos antes del 10 de Octubre próximo al señor Secretario del Jurado (Riera de San Juan, 22, pral).

2.^a Todos los trabajos deberán ser enviados bajo sobre cerrado, al que acompañará otro pliego conteniendo el nombre del autor y en el sobre el lema del trabajo.

3.^a La «Agrupació Escolar Tradicionalista» se reserva por un año la propiedad de los trabajos publicados.

4.^a A criterio del Jurado se concederán accésits á las composiciones merecedoras de ello.

5.^a El acto de la repartición de premios, al que se pretende dar extraordinaria solemnidad, tendrá lugar (D. m.) en una de las fiestas de últimos días de Octubre ó primeros de Noviembre.

Forman el Jurado:

Presidente: Dr. don Juan de Dios Trías y Giró, Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona.

Vocales: Dr. don Martín Vallejo y Lobon, Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona.—Doctor don José M. Pericas, arquitecto.—Don Domingo Ventalló, doctor en Farmacia.—Don Estanislao Segarra, abogado y publicista.—Don José María Marqués, doctor en Filosofía y letras y ex-presidente del «Gremi de Professors particulars de Catalunya».

Secretario: don José M. Gich, doctor en Derecho y presidente de la «Agrupació Escolar Tradicionalista».

CRÍMENES DEL LIBERALISMO

La libertad y la fraternidad de los republicanos.

Ha llegado á mis oídos que algunos de vosotros, mis queridos lectores, los que aún no conocéis, porqué sois justos y buenos como las gastan los republicanos europeos, conceptuais algo demasiado duras las ideas y frases que expongo y uso para combatir esa plaga de la Europa latina principalmente que se llama República.

Por eso conceptuo imprescindible, no sólo sincerarme ante todos vosotros, sino llevar á vuestro ánimo la convicción de que si en algo han pecado mis pobres palabras ha sido precisamente por la demasiada blandura y cortesía con que he venido tratando á esos monstruos de la actual civilización que se llaman republicanos.

Para conseguir mi objetivo basta con que escuetamente relate los culminantes hechos ó hazañas llevadas á cabo en nombre de la augusta libertad por esos caníbales que, para baldón de la misma, se llaman liberales.

Estos hechos los clasificaré en tres capítulos que respectivamente tratarán de la República francesa, portuguesa y española.

CAPÍTULO 1.º

De como afirmó la libertad y la fraternidad la Revolución francesa.

Para ello basta con que transcriba las siguientes palabras del competetísimo escritor D. Antonio Aparisi

y Guijarro. Dice, entre otras cosas, al tratar de la Revolución. «La Revolución estalló; os diremos sólo, que tanta fué su rabia y tan infernal, que arrojó á Jesucristo de su altar y puso sobre él á una prostituta que llamó la Razón... Guillotinó al Rey, y á la esposa del Rey, y á la hija de Austria, y á la hermana del Rey, que era verdaderamente un ángel.—Y á seguida degolló á los nobles, y degolló á los sacerdotes.—Y á seguida degolló hasta á los ciudadanos oscuros.—Y después degolló á los que degollaban.—Epoca de terror; así puede llamarse: vivían aterrados los hombres.—Una sospecha no era motivo sólo para encarcelar, era prueba bastante para matar; se mataba sin defensa.—Se inventaron nuevos crímenes para poder degollar á los que no habían cometido ninguno. El crimen de *negociantismo*, contra todo comerciante. El crimen de *lesa humanidad*, contra todo el que no había pensado en política como ellos. El crimen de *sospechoso de ser sospechoso*, para que ningún enemigo de un individuo, de un comité revolucionario pudiera librarse.—Ni sexo, ni edad eximían del suplicio, y en Nantes se fusilaron de una vez 500 niños menores de 14 años.—Y como por su diminuta estatura se librasen muchos de las balas, rotas sus ligaduras corrieron por el campo y se abrazaban á las piernas de sus verdugos, y alzaban sus angelicales cabezas, llenas de espanto y sus manecitas en súplicas,

y los bárbaros ejecutores los degollaban á sus piés.—Hasta en el modo de matar (y no se conocía otra pena que la de muerte) se dieron invenciones y caprichos infernales: hubo ciudad en Francia en que á hombres y mujeres desnudos, se les ataba por la espalda y se les arrojaba al mar. A este suplicio increíble se le daba el nombre de *casamientos republicanos*.—Y cansados de la lentitud de los suplicios, hacían en barcas hombres, mujeres y niños, y en alta mar, y clavadas las escotillas las agujereaban y se hundían.—La guillotina fué paseada procesionalmente por las ciudades instituyéndose la fiesta á la *santa guillotina*.—Después que se cansaron de degollar los verdugos y de haber sido ellos degollados, la Francia, desangrada...

Esta es la obra de la primera República; para poner el sello en la segunda basta saber que en nombre de la *igualdad y fraternidad* han sido expulsados del ejército los oficiales no republicano, que se ha prohibido á los mismos asistir al culto católico, que ha robado la República los bienes de la Iglesia, templos, joyas, vestidos, valores; imágenes, cosas rectorales, fundaciones para sufragios; se ha expulsado á las órdenes religiosas, se obliga, bajo multa y prisión, á los padres de familia, á que lleven sus hijos á escuelas donde se les enseña renegar de Dios, la inmoralidad, el amor libre y á aborrecer á sus padres y rebelarse contra toda autoridad que no sea la acaparada por los tiranos de la República.

CAPÍTULO 2.º

De como practican la libertad y fraternidad los republicanos portugueses.

Asesinaron al Rey y al hijo del Rey.

Han reducido á prisión á los jesuitas después de robarles sus bienes.

Han obligado *bajo pena de muerte* á todo el mundo á hacerse republicano.

Están robando todos los bienes de las Iglesias y de los sacerdotes.

Han dicho las agencias telegráficas: «Constantemente pasan por las calles cuerdas de presos: todos parecen personas distinguidas; se trata de supuestos conspiradores».

Las cárceles están llenas; se tiende á confiscar los bienes de los sospechosos.

«Entre los innumerables presos de ayer figuran varios catedráticos de Coimbra y sacerdotes. Se les encarcela sin justificación de ninguna clase».

Entre los detenidos figura un súbdito español llamado Cordero á quien por una delación que luego ha resultado falsa le tuvo la policía encerrado 10 días en una mazmorra. Al registrarle le ocuparon 900 duros y cuando le pusieron en libertad faltaban 3,500 pesetas».

«Se alistán vagos y gente maleante para la defensa de la República».

«La miseria y la intranquilidad son las dos características del pueblo portugués».

«En Oporto fueron detenidos, además de más de 40 detenciones efectuadas en Lisboa, el P. Ferreira, escribano del Obispado, Antonio de Faria, negociante, Abilio de Souza, farmacéutico, José de Carres, funcionario de ferrocarriles, José Samos, abogado, etc. Contra los sacerdotes se cometen verdaderos horrores, encarcelándoseles por simples denuncias anónimas. Vivimos bajo un régimen de verdadero terror. Las delaciones de supuestos sospechosos están á la orden del día y cualquier individuo medianamente bien relacionado con el Gobierno puede librarse de las personas que le molestan, denominándolas como conspiradores.»

«Pasan de 170 las reclamaciones entabladas por atropellos cometidos contra súbditos españoles».

«Se ha circulado por el Gobierno la consigna de que será premiado con 4.000 duros la persona que asesine á Paiva Conceiro. Así procede la República humanitaria que ha abolido la pena de muerte». «De Paiva Conceiro dijo en plenas Cortes el Ministro de la Gobernación: «Es un estúpido, un bruto... ya morirá por la punta de un puñal ó atravesado por una bala».

«Un grupo de carbonarios aprendió en territorio español al párroco de Meira. Destrozaron sus ropas y le maltrataron ferozmente cubriéndole con los más soeces insultos. Los carbonarios le sometieron á un horrible martirio, exigiéndole que blasfemara, más viendo que no podían saciar sus salvajes propósitos, asesinaron vilmente al pobre sacerdote».

«El Marqués de Gerona dice: «Las fincas que poseemos en Granja, cerca de Oporto, el ex-ministro y senador San Meso Román, la generala viuda de Sánchez Gómez, la familia del ex-cónsul Sr. Bonilla y el que suscribe, han sido saqueadas con fractura de puertas y muebles en el espacio de pocos días: los bandidos no han sido descubiertos, pero lo peor es que no lo serán por amigos del Gobierno».

El ilustre periodista Sr. Ventaló dice: Acabo de regresar de un viaje á la vecina República, después de estar sometido á una vigilancia molesta y ridícula por parte de los esbirros del Gobierno y acabé con merecer la honra de que se me ordenara que abandonase el país en el plazo de 24 horas... En las grandes poblaciones, con las cárceles atiborradas de presos, la paz que reina es muy parecida á la de los cementerios. En los campos la zozobra y la intranquilidad son tremendas, la miseria hace la situación más crítica; todo aquél que puede, emigra y el que carece de recursos para hacerlo, permanece medrosamente escondido en su casa, temiendo una delación...»

La Mañana, órgano del Sr. Canalejas, amigo y pro-

ductor de los verdugos portugueses, dice así: «Están á la orden del día las detenciones y la persecución de cuantos no son republicanos es tremenda... Se dice que los españoles seremos expulsados del país. De todos modos, nuestra intranquilidad es inmensa. Ayer han querido prender fuego á la casa en que vive una española...»

El *Noticiero* de Vigo dice así: «Se trata de secuestrar á una tierna criatura, hija de un personaje lusitano. Hay en Vigo personas amigas del Gobierno portugués encargadas de esta infame misión. Se añade que el objetivo es llevar el niño ó niña á Lisboa y, una vez allí, decir á su padre que pase la frontera si quiere recogerlo».

Homen Cristo, republicano portugués de buena fe entre otros extremos ha dicho en un manifiesto: «Esta Revolución va contra la República. ¡Protesto! En Portugal no hay República. Esta es una revolución contra la más tiránica y vil oligarquía que mancha nuestra historia. Esto es un ataque contra una horda de sicarios que nos expulsa de nuestra casa, que nos arroja de nuestra patria y que además al menor murmullo de protesta, manda decir á la canalla, por el órgano del ministerio de Justicia y el diario del Gobierno: «Vengaos en las madres, en sus hijos, en sus esposas y en sus propiedades». ¡A las armas portuguesas! ¡Hombres, mujeres y niños ¡a las armas! A las armas por nuestras creencias, por nuestra honra, por nuestra patria y por nuestra libertad!»

Novidades, periódico portugués, dice: «Han sido reducidos á prisión el conde de Mosquitella, conde de Castello y los Sres Ferreira, de Mesquitu, Thompson y Vas de Costa en Lisboa. En Portino se han hecho muchas detenciones y también en Cascaes y otros puntos».

Diario de Noticias afirmaba que han continuado las prisiones en Santarem, Lagos, Guarda, Cintra, Almeida, Marvao, Ermezinde, Oporto, etc.

O Seculo da cuenta de otros horrores.

Siecle XX, periódico de Bruselas, dice: Hay en Portugal una verdadera epidemia de muertes repentinas y es necesario notar que tal epidemia sabe muy bien escoger: respeta enteramente á los republicanos y ataca monárquicos. De los que estaban detenidos en Coimbra bajo el pretexto de conspiración, dos militares murieron *repentinamente* en la prisión; dos paisanos, Fortunato d'Almedia, profesor de la Universidad y Machano Braga, se volvieron locos; otro militar murió también *de repente* al llegar á casa algunas horas después de ser puesto en libertad y otro profesor de la Universidad se puso enfermo con síntomas de *envenenamiento*. Los estragos de la *epidemia* fueron aun más sorprendentes en Vianna de Castello. Un teniente de artillería sucumbió de muerte *repentina* y el comandante Sr. Castello Branco fué víctima de la *terrible plaga*; murieron entre horrosas convulsiones, Dos carbonarios se jactaron de haber *envenenado* á dos oficiales de artillería. En la prisión militar de Lisboa fallecieron *envenenados* varios monárquicos. El coronel Celestino de Silva murió igualmente de *muerte repentina*».

El *Eco de Galicia* escribe: «que tales muertes y ataques de locura dan pruebas muy fundadas de que se acude á medios inhumanos con los afectos á la monarquía. Las familias de las víctimas pidieron se hiciese la autopsia, mas el Gobierno se negó á ello».

El periódico *O Dia* de Lisboa fué suspendido porque pidió la autopsia. En Oporto murió *de repente* el coronel Guillermo Bautista Dias.

La *Integridad de Tuy* dice: que en los cementerios de Lisboa están durmiendo ya el sueño eterno muchos monárquicos salidos *misteriosamente* de las cárceles».

Y para no hacernos demasiado pesados vamos á transcribir las siguientes líneas de periódico tampoco sospechoso como *La Vanguardia*: Dicen de Lisboa que la República se desmorona con la ruina financiera, con la amargura terrible, con la más espantosa desorganización. La verdad es que la República se siente impotente y por esto llama á las filas millares de reservistas, aprisiona á medio Portugal. Son las prisiones constantes; son las prisiones diarias; las cárceles están llenas; la República no consiente un murmullo, un silbido; en todo el país no existe un periódico de oposición. Portugal se halla en la más espantosa tiranía.

CAPÍTULO 3.º

De como han entendido y entienden la libertad y fraternidad los republicanos españoles.

Pretendieron asesinar por dos veces á D. Alfonso XIII, dos veces al señor Maura, y una vez á los Sres. Lacierva, Mella y Salmerón.

Robaron, asesinaron, incendiaron y profanaron en Barcelona durante la famosa semana.

Los conjuncionistas aplauden la idea del atentado personal predicada por Pablo Iglesias.

Lerroux ha dicho á los suyos: «Robad, asesinad, profanad... no os detengais ante los sepulcros y altares... alzad el velo á las novicias... destruid los Registros de la Propiedad».

Con ocasión de la procesión á Begoña (Bilbao) dispararon tiro limpio contra los calólicos.

Lo propio hicieron en Barcelona, en Valencia, en Ferrol, en Castellón, en Albaída, en Alcira...

Han pretendido impedir por la violencia cualquier *mitin* que no fuese suyo.

Han robado todos los municipios en que son mayoría.

Se han constituido en defensores de prostitutas, bandidos y rateros: son el ángel tutelar del alcohol y de la ruleta.

Por medio del estacazo han pretendido impedir en plena Rambla la venta de discursos católicos.

Son los que gritando fraternidad, se tratan como bestias en Valencia, se arañan mutuamente en Barcelona, se injurian desde la prensa, se atacan en Bilbao.

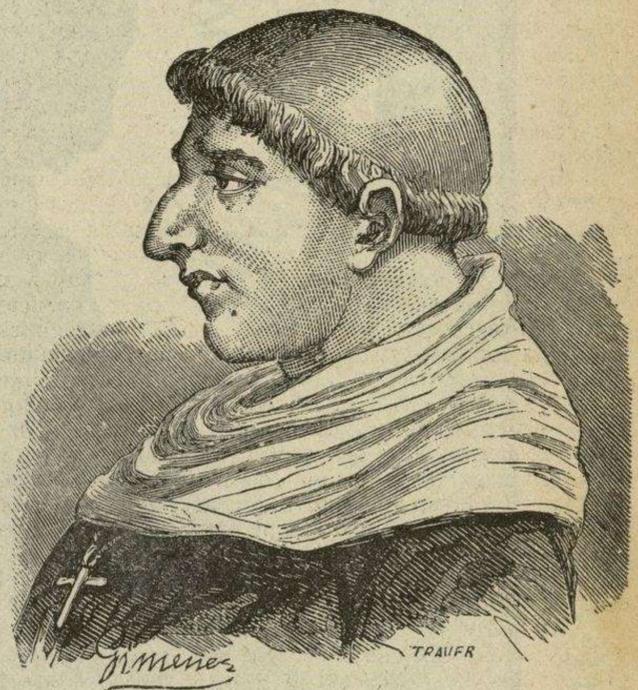
Son los que, como Vallés y Ribot, el incommensurable charlatán y hombre-cañón, lamentan desde un mitin que los lerrouxistas les ataquen á ellos y en cambio hayan dejado en paz al Congreso Eucarístico.

En fin: el conocimiento que de ellos pueden tener mis lectores y la famosa obra de Ventalló me revelan de aducir nuevos hechos para sentar bien su personalidad.

Y con gente tan perdida y tan malvada ¿puede un escritor honrado ir con paliativos? ¿No es necesario y justo ponerles en cueros para que nadie pueda alegar ignorancia, á nadie puedan sorprender?

Dr. Veritas.

LITERARIAS

**A Cisneros.**

En el cielo inmortal de nuestra historia, como fúlgido sol entre luceros, eterna resplandece la memoria del Cardenal Cisneros.

Él encarnó en sus hechos sublimada el alma varonil del pueblo hispano, que en lid tenaz forjóse, como espada de acero toledano.

Él levantó el tupido velo que nos cerraba el porvenir sombrío; buscó desagüe en africano suelo al candaloso río

de la energía nacional; y hoy fuera cuando el Atlas, de Europa sin asombros, sentiría ondear nuestra bandera sobre sus fuertes hombros,

como un iris de paz y de ventura, si el plan que le trazó siguiera España. Hoy fuera cuando el sol de la cultura que nuestra historia baña

iluminara al marroquí; Mahoma viera acabado su immoral imperio; rota viera su raza la maroma del duro cautiverio,

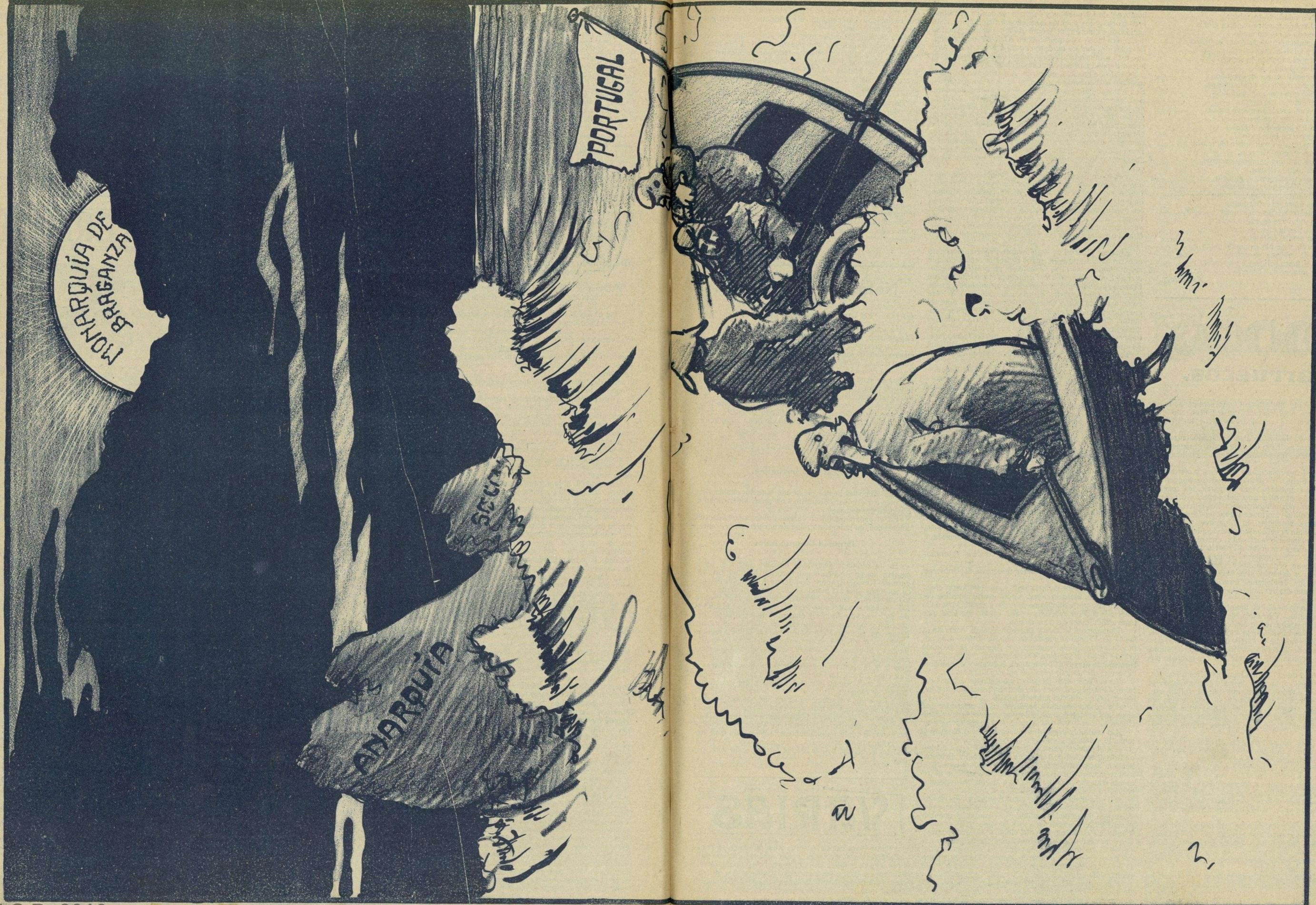
en que siglos y siglos vegetara, y, embalsamado el ponzoñoso ambiente que el Corán con su vaho inficionara, se viera floreciente

brotar de las virtudes la semilla y otra vez de Agustines y Ciprianos, fueran del mundo honor y maravilla los genios sobrehumanos.

Un genio era él también. Previó el destino que Dios á España deparó en la historia y providente le mostró el camino de recta trayectoria

que conduce á la meta deseada. Más fuertes que las armas son las plumas; más temible que César con su espada Aquino con sus *Sumas*.

Por eso abre en Compluto una palestra donde, la ciencia y la virtud unidas, en manejar el español se adiestra las armas escogidas, que den á nuestra patria la victoria.



NOTA POLÍTICA

Si el sol de esa monarquía
no se ve pronto brillar,

ó se estrella en la anarquía
ó se hundirá en el mar.

¡Madre Universidad, yo te saludo!
Tú fuiste el sol de nuestra excelsa gloria
que con asombro mudo

Europa contempló; tú armaste el brazo
de aquellos adalides inmortales,
que el valor y el saber en tu regazo
bebían á raudales,
invencibles caudillos que del mundo
cruzaron la extensión en cruda guerra
y á cuyo paso con temblor profundo
se conmovió la tierra.

Cisneros inmortal, de nuevo torna
esta Patria á salvar con brazo fuerte;
mira que ya los párpados entorna
al peso de la muerte
y el pendón, que de Orán sobre los muros
tu mano tremoló con bizzarria,
lo menos precian hoy hombres oscuros
con torpe villanía.

Copiemos, españoles, el modelo
más acabado de sin par grandeza,
que, cual viviente prototipo, el cielo
nos diera en su largueza.
Inflamen nuestros fríos corazones
las páginas sublimes de su historia;
que en vano, patria mía, las naciones
del monte de la gloria
muestran radiante en la espinada cumbre
su pléyade de sabios y guerreros...
Te basta á tí, para eclipsar su lumbre,
la sombra de Cisneros.

Ascanio.

POLÍTICAS

Marruecos.

Es sencillamente intolerable lo que está pasando en Marruecos, ante esta desfachatez francesa con que pretenden llevarnos á remolque nuestros insufribles vecinos.

Marruecos está destinado á ser repartido entre las potencias civilizadas. Esto lo sabe todo el mundo. El necesita civilizarse; las potencias desean civilizarle... y explotarle.

Pero las avidedeces insaciables de unos y otros retrasa el repartimiento. Y como es difícil se pongan de acuerdo ante tan apetitoso plato á repartir, los recelos mutuos mantienen el *statu quo* del imperio africano, minado, á su vez, por mil guerras civiles entre sus sultanes, kaides, califas, santones y gobernadores.

Se reúnen las potencias en Argel y redactan una acta, de común acuerdo. En ella deciden respetar la integridad del imperio marroquí... contra los deseos unánimes de todos y encargan á Francia y á España de mantener allí el orden, primero, por medio de tabores de policía indígena, organizados y mandados por oficiales europeos; y después, si es necesario, por medio del ejército, si los desórdenes interiores perturbasen gravemente la marcha del comercio europeo en aquel país.

Con esto, no cesa allí la anarquía reinante desde hace unos seis años. Y Francia, sin motivo ni causa, pues la policía bastaba, envía una columna militar, que ocupa, entre otras ciudades, la capital, Fez. Francia, que se apoderó—porque sí—de Argelia y Tunicia, más extensos que todo el territorio francés, quería ahora redondear sus conquistas con este feraz y poblado imperio islamita.

Dice Francia que el Sultán llamó al ejército francés. No fué así, en principio, sino después de consumado el acto. Pero, así y todo ¿no sabemos que al sultán ese, usurpador del trono, renegador de su Ley, amigo de Francia, ningún moro lo quiere? ¿Qué valor tendría este llamamiento de un infeliz y ridículo sultán, que vende á su país antes que caer... como tantos monarcas europeos?

Francia, pues, ocupó Fez y sus alrededores, molestando á las tribus é infligiéndoles castigos y extrayéndoles gabelas é imponiéndose á la fuerza.

Ante tal hecho, el Gobierno español no podía permanecer con los brazos cruzados. Así es, que desembarcó fuerzas en Larache y Alcazarquivir, puertos del Atlántico marroquí y tomó posesión de sus alrededores, con excusas de policía y de conservar el orden, lo mismo que había pretextado el gobierno francés para ocupar Fez.

La excusa es esa, válida ó no. Si lo era, los españoles estábamos en nuestro derecho en las ciudades ocupadas. Si no lo era, los soldados franceses estaban de más, igual que los nuestros, en aquel imperio. El acta de Argel había encargado á *ambas naciones* la conservación del orden.

Pero no lo entendió así Francia. Esta nación que se despuebla y se descompone en su país, á causa de la socialización de los vicios más horribles, como el malthusianismo busca en el África tribus á sujetar, que le nutran en adelante sus ejércitos. Esta nación, farsante en grado superlativo, predica los derechos del

hombre y de los pueblos y después va contra los hombres moros y los pueblos kabileños á tiro limpio. Esta nación, que quiere ir al frente de los pueblos pacifistas, busca motivo de querellas en África y en España. Esta nación, *que no vale hoy como fuerza nada*, porque está totalmente descompuesta, quiere llevar á la buena España á remolque, como feudo suyo...

¡Feudo de Francia, nosotros! Así se lo han propuesto ellos. Y todos nos insultan, al ver que no queremos. Son todos los diarios los que nos critican incultamente. Son los republicanos gubernamentales de *La Lanterne*, los masones del podrido *Le Matin*, los antijudáicos de *La Libre Parole*, los católicos de *L'Univers*, los conservadores de *Le Temps*, los monárquicos de *Le Gaulois*: todos. Son franceses. Y así como un día notábamos nosotros que allí no hay partidos para sacar á Francia de la perdición, pues tan mal lo hacen los ateos como los católicos, así hoy se han unido todos en coro ridículo contra España.

¡Feudo de Francia, nosotros! Comprendería, aunque no aprobaría, que fuésemos feudo de un pueblo fuerte, rico, sabio y poderoso; de los Estados Unidos, de Inglaterra, de Alemania. No comprendemos como se les puede meter en la cabeza de esos pobres vecinos el feudalizarnos, cuando ellos están en un tal estado de descomposición que no Alemania, sino nosotros ó cualquiera otro, en un *casus belli*, les amorraría ignominiosamente.

El señor Canalejas, erguido ante Francia, merecerá nuestro aplauso. Que nosotros damos la razón, aunque sea al diablo, si la lleva. Fuerte en su política marroquina. Enérgico ante las ridículas fantochadas de Francia, pueblo fatal, que ha sido para nosotros, desde hace dos siglos, nuestra eterna mala sombra. Y verá como amansan estos patrioterros parisienses ante el enérgico pueblo español, si se trata, no de gritar ó insultar, sino de dejar aquel bizantino París, con sus superficialidades, sus *cocottes* y sus boulevares, y de habérselas seriamente en el campo de la fuerza, que desconocen los pueblos en descomposición; pero que, á veces, como todo viejo verde, hacen chiquilladas que les salen caras...

Rebec.

LA BAYONETA...

Grave incidente en Alcázar (Africa).

Nuestros eternos enemigos los franceses se despeitan por crearnos conflictos en Marruecos. Nos parece que llegará, más tarde ó más temprano, la hora de andar á mogicones con los *gabachos*.

El grave incidente en Alcázar nos lo demuestra á grandes brochazos.

No odio á los franceses, individualmente, pero siento en el fondo del alma una aversión indomable á Francia.

Verán, verán ustedes como las gastan los *franchutes*.

Nuestro ministro en Tanger telegrafía al Gobierno lo siguiente:

«Recibo en este momento oficio del teniente coronel Silvestre, fechado ayer, cuyo contenido dice ha comunicado por radiograma á V. E. y al ministro de la Guerra, pero que reproduce para mayor claridad, por tener dificultades de transmisión.

«Comunico á V. E. un grave incidente ocurrido á las 17 30. Frente al puesto de guardia situado á la mitad de distancia del camino de Alcázar al vado de Guad-Gerial, el teniente Therier, de la misión militar francesa, maltrató de obra á un individuo al parecer desertor, por su uniforme, de las mehallas.

«Al ver acercarse un grupo montado de askaris del tabor de la policía, sacó un revólver, mandándole detenerse, lo que efectuó adelantándose.

«Un cabo pretendió detenerse para preguntar qué ocurría y abofeteó al cabo de guardia, sin más explicaciones.

«Un centinela español, al observarlo, dió el ¡alto! al teniente, que se marchó.

«En el momento en que la guardia se disponía á impedirlo apareció oportunamente una sección de caballería al mando de un teniente que evitó adquiriese el asunto mayor gravedad, é invitó cortesmente al teniente francés para que visitase al teniente coronel Silvestre con objeto de explicarle el asunto.

«Al entrar en mi tienda, sus formas y sus voces, oídas por jefes y oficiales, me hicieron rogarle que depusiera su actitud y explicara el hecho, presentándose como desconsiderado por los nuestros y disponiéndose á constituirse prisionero, á lo que contesté que sólo recibía su visita como explicación previa.

«A invitación del teniente procuré, dada su actitud, cortar la entrevista y para desvirtuar el ser prisionero le invité á ser acompañado por el comandante 2.º jefe, rechazando mi ofrecimiento.

«La actitud del oficial abofeteando á un centinela de nuestra policía y atropellando á un centinela de las tropas de una nación amiga nos expone á una cuestión de gravedad suma al intervenir personalmente en la persecución de desertores en el mismo Alcázar ocupa-

do por nuestras fuerzas en lugar de conferirlo, como por reglamento corresponde, á sus kaides y en último caso á mi autoridad,

«He de manifestar que ayer 19 el mismo apaleó en el pueblo delante de nuestro puesto oficial, á un individuo de la mehallá, sin ser molestado por los nuestros.»

¿No les parece á ustedes, queridos lectores, que un culatazo en el cogote de ese bárbaro *franchute* era la mejor y más elocuente razón con que contestar á sus desplantes?

Ha visitado nuestra Redacción el secretario del señor Marqués de Robert diciéndonos que éste ha sentido vivamente nuestro sueldo de días pasados en el que hacíamos constar que su palacio de la Diagonal no había sido engalanado el día de San Pedro, con motivo de la fiesta eucarística. Nos dijo que el señor Marqués viajaba por el extranjero y la señora Marquesa estaba en Gerona, donde falleció en aquellos días su señora madre y que en el palacio de la Diagonal no había más que un criado y el portero, que nada hicieron por no tener orden de sus señores. Manifestó asimismo que, de haber estado en Barcelona los señores Marqueses se hubiesen asociado con gusto á la manifestación católica del pueblo barcelonés.

Todo lo cual hacemos constar con agrado correspondiendo á la atenta solicitud del señor Marqués de Robert.

Fray Clarito.

Notas de la semana.

La mancomunidad catalana.

Hé aquí la nota sobre mancomunidad facilitada en la Diputación:

«La ponencia designada por los delegados de las cuatro Diputaciones catalanas para redactar un proyecto de organización, atribuciones y funcionamiento de la mancomunidad catalana, cumpliendo un acuerdo de dichos delegados, ha dispuesto abrir una información pública para que durante el plazo que terminará en 15 de agosto próximo todas las entidades, corporaciones y particulares puedan exponer por escrito cuanto tengan por conveniente sobre el indicado proyecto, dirigiéndose á dicha ponencia al Palacio de la Diputación de Barcelona.

Lo que se hace público á los indicados efectos. Barcelona, 21 julio 1911.—Prat de la Riba, Gil Doria, Riera, Estivill».

La fiesta de San Jaime.

Los jaimistas hemos celebrado la fiesta onomástica de nuestro Augusto Caudillo con gran solemnidad y con gran entusiasmo.

En el próximo número daremos cuenta de los actos celebrados, en la imposibilidad de hacerlos el presente.

Jaime el Conquistador.

En la señalada festividad de San Jaime el buen catalán no puede menos que recordar la grandiosa figura del Rey de Aragón, don Jaime I, de aquel monarca agosto, que así blandía la espada para arrancar á los sarracenos reinos enteros, y legislaba luego sobre los países conquistados, como echaba con el *Llibre del Consolat de Mar*, los cimientos de la política internacional y narra en pintoresco lenguaje las gloriosas gestas de catalanes y aragoneses. La bella Valencia celebra con solemnes festejos todos los años la epopeya de su liberación. Valencia, más agradecida que Barcelona al famoso monarca, le ha levantado un monumento y le dedica unos días de regocijos populares y una cabalgata histórica en la que se remeda y solemniza con gran pompa la ruidosa entrada del conquistador en su recinto.

Ya que nada se hace en Barcelona para solemnizar la política de aquel monarca, famoso por su talento y su valentía, bueno será que los barceloneses nos asociemos en espíritu á las fiestas de Valencia, la ciudad hermosa, tendida muellemente á la ribera del mar Mediterráneo como la nuestra, y á ella unida por los vínculos de la historia, de la lengua, de la poesía y del trabajo.

VARIAS

Nota Portuguesa.—Bernardino Machado ha declarado en ocasión en que no podía suponer que sus palabras fuesen publicadas en la prensa española que sus relaciones con Canalejas son íntimas y afectuosas y que el jefe del gobierno español le ha prometido en absoluto todo su apoyo para hacer abortar la conspiración monárquica.

La situación de todo el país no puede ser más crítica. La emigración de capitales (de dos meses á esta

parte, se han realizado patrimonios liquidándose negocios por valor de más de cuatro millones de duros, la falta de transacciones comerciales, pues temiendo que de un momento á otro estalle la guerra civil nadie quiere arriesgarse, el desacierto y los despilfarros del *provisório* han creado una serie de deficiencias económicas muy difíciles de resolver á pesar de que algunos millonarios brasileños y la banca judía europea realizan esfuerzos supremos para conseguir que el papel portugués conserve una cotización inverosímil.

La miseria y la tranquilidad son las dos características del actual momento histórico del pueblo portugués. **¡Fuera rebajas!** — El señor Canalejas se desespera al ver que la codicia de los comerciantes madrileños desbarata sus planes de supresión de los consumos.

Diariamente convoca reuniones de gremios, que prometen introducir las rebajas que impone la supresión del impuesto, pero los comerciantes le dicen que si más tarde, que luego y finalmente que dentro de unos días, y las rebajas no se realizan y el público se desespera y clama contra el gobierno llamándose á engaño.

El señor Canalejas para amenazarles ha insinuado que va á proceder á la inmediata apertura de almacenes reguladores bajo la inspección del Estado, pero el público tampoco se tranquiliza con esta perspectiva, pues adivina el tremendo desbarajuste que supondría una organización de esta clase regentada por los demócratas.

De momento lo que puede asegurarse es que nada tendría de particular que estallase un serio conflicto de orden de público y que se prodijese un motín en los mercados madrileños, un motín algo más temible que los que antes se producían contra los consumos.

Supresión de fiestas. — Se ha publicado el *motu proprio* del Papa fechado el día 2 del actual y en el que se modifica esencialmente el régimen de las fiestas religiosas.

Dice el Sumo Pontífice en el referido documento que el tiempo y las condiciones en que se desarrolla la sociedad humana han cambiado y que esto aconseja modificar también la observancia de las fiestas religiosas. El comercio y la industria sufren gravísimo quebranto con los retratos que opone á su rápido desenvolvimiento la frecuencia de los días de fiesta, y añade el Papa que el encarecimiento de la vida obliga á los obreros á no interrumpir con demasiada frecuencia su trabajo.

Como resultado de todas esas y otras análogas consideraciones, establece el *motu proprio* citado que no haya en todo el año más días de fiesta que los dominios y las festividades de Año Nuevo, Reyes, Ascensión, Inmaculada Concepción, Asunción, Santos Pedro y Pablo, Todos los Santos y Navidad. Las festividades patronímicas se trasladarán al domingo proximo. Termina el documento pontificio invitando á los Obispos á que consulten á la Santa Sede si creen conveniente conservar en algún pueblo una de las fiestas suprimidas.

Liga anticlerical. — Los Morayta, Barcia, y el favorito del Presidente del Consejo, Luis Morote, han constituido una «Liga anticlerical» que funcionará con los nobles fines de fomentar toda suerte de infundios y calumnias contra el clero español.

En la primera sesión celebrada por el Comité Central acordaron pedir fondos al departamento reservado para los reptiles, que funciona en el ministerio de la Gobernación.

También acordaron nombrar Presidente de honor á la Soledad Villafranca y protestar del nombramiento de Embajador extraordinario y plenipotenciario cerca de la Santa Sede.

Celebraron su primera reunión en casa de la conocida pedagoga láica madame Colombine.

Juegos Florales Jaimistas de Borjas Blancas. — Al «cartel» anteriormente publicado debe añadirse también, el siguiente premio:

XVII. — Del Excmo. Sr. D. Manuel de Bofarull, Senador por Gerona: *Un objeto de arte* al estudio (prosa castellana ó catalana) que mejor demuestre la «importancia de los antiguos gremios en el orden social, económico y político.»

Villarreal. — Están muy adelantados los trabajos de organización del Requeté. Hasta ahora cuentan con más de cuatrocientos muchachos que se han inscrito en las listas. El Círculo Legitimista les ha ofrecido el segundo piso de su casa social para que tengan sus reuniones.

Lo que dice «España Nueva». — El órgano de Soriano en la prensa, comentando la gloriosa jornada conjuncionista que se registró el domingo antepasado en esta capital, hace las siguientes importantes declaraciones:

«El Lerroux de ayer es el de las huelgas generales; el de Hostafranch; el de la revolución de 1909; el que recomienda y patrocina el crimen sin dar la cara, etcétera, etc.»

Esto sin perjuicio de que, cuando lo de San Feliu, ese mismo Soriano adoptara en el Congreso la ridícula postura de escandalizado lerrouxista y soltara media docena de estúpidas groserías contra nuestros valientes jóvenes tradicionalistas.

Aunque en el Salón de Conferencias del Congreso se hablaba de un lance personal entre don Alejandro y don Rodrigo, nadie aceptaba verosímil la noticia, fundándose en el profundo apego que demuestran tener á la buena vida los dos prudentes vividores.

A lo sumo se espera una cuestión personal entre los infelices asalariados que desde los respectivos órganos de sus amos vienen agotando los dicterios que el buen gusto de las gentes tiene reservados para los académicos del anisado y el legítimo Montilla.

SOCIALES

Asuntos pedagógicos de actualidad.

Por poco que uno se fije en la tendencia y marcha de las sociedades modernas, echará de ver, con asombro y suma tristeza, que el punto principal de esta lucha entablada entre la Iglesia Católica y la impiedad se halla en el vasto campo de la educación de la juventud, empezando, ya, desde la niñez. La Sta. Esposa de J. C. atenta siempre á llevar las almas por el camino del bien eterno desde los albores de la infancia rodea de maternales cuidados á sus hijos abriendo sus inteligencias á la verdad y sus corazones á las virtudes, y esforzándose con su salvador magisterio á desenvolver en ellos tan nobles facultades y difundir en su espíritu tan preciados dones, al paso que la Revolución satánica procura con empeño, digno de mejor causa sembrar en los ánimos el germen de la duda y del error, é inclinarlos por la pendiente del vicio y la completa disolución de las costumbres. Como los resultados de la educación dependan en su mayor parte, de quienes la dirigieron é infiltraron, de aquí la gran necesidad y obligación de los padres en procurar para sus hijos un centro de educación é instrucción en el que vayan unidas y hermanadas la ciencia divina y la humana ó profana; esto es; la moral y la material ó física. Un mismo deber tienen los gobiernos con los padres en procurar cumplir con este cargo tan importante para la salud del pueblo.

¿Qué es la educación? Según la sana ciencia es el conjunto de esfuerzos reflexivos con los cuales es ayudada la naturaleza humana en su triple aspecto: físico, intelectual, y moral, á fin de perfeccionarla y procurar al niño la felicidad en esta vida y en la otra. Esta es la definición que dan Auger y Austrade en su curso completo de pedagogía. Fácilmente se comprende que no consiste en una serie más ó menos completa de ejercicios corporales; ni en la sola adquisición de conocimientos científicos; ni en la fuerza de la voluntad de la cual procede la energía del carácter; si bien es verdad es buena la higiene; pero la salud del cuerpo ha de elevarse á otro fin mayor, admirable es la ciencia más bastante frecuente se la ve unida á la bajeza de ideas y sentimientos; hermoso es el carácter, y á pesar de ello, no es raro verle dedicado al servicio del mal y de causas dignas de execración. El hombre educado es algo más que todo esto: es el que tiene desarrolladas sus más nobles facultades para el gran fin de la vida; es el que posee la verdad en la inteligencia; sabiendo de donde viene, qué es, y á donde va; el que atesora en su corazón la virtud y respetándose á sí y á sus semejantes, aprende á respetar á Dios N. S. domando sus pasiones, cultivando la caridad y la justicia. Todo lo cual sin la religión, sin que se conviertan en norma de su vida las máximas del Catecismo y los actos humanos estén inspirados por la fe ascendida del cielo no es posible alcanzar semejante ideal en la obra educadora y la sociedad no puede hallar la paz y el bienestar que tanto apeetece y necesita. En sólo el Evangelio inmutable, abierto en la cima de los siglos es en donde podrá hallar su salvación; sin él, será como un pasajero navegando en nave rota cuyo fin es el profundo naufragio.

Lo expuesto aquí nos dice que, sin religión no hay educación y como nuestra religión se concentra y sintetiza en Jesucristo, sin Él, sin su continuo reino y dominio en la inteligencia y la voluntad no hay medio de conseguir la educación verdadera y legítima. A Cristo dió el Padre en herencia todas las gentes. Cristo es Rey de los individuos, de la familia y de los Estados y en vano trabajarán si no tratan de encaminar á Él todos los hombres y todos sus esfuerzos. Hacer esto es educar, todo lo demás es demoler y pervertir; ó cuando menos edificar sobre movediza arena y exponer construcción tan endeble, al huracán desatado de los enemigos del alma. Sin la instrucción y educación basadas en la Religión Católica no pueden esperar los padres hijos obedientes y el Estado súbditos fieles y buenos patriotas.

La escuela que atenta contra los derechos de Dios, por cuanto impide el establecimiento de su reino en la mente y en el corazón del niño es abrirle el camino del ateísmo, y por consiguiente es un método de enseñar falaz y muy pernicioso. Así lo dijo León XIII á los obispos de Francia. (Nobilísima Gallosum gens).

En Alemania, sus grandes triunfos los debe en gran parte á los profesores, efecto de la educación que dieron en aquel tiempo en que la Iglesia inspeccionaba la educación moral y religiosa de las escuelas. Así lo manifestó Moltke á los profesores al volver victorioso de Sedan y de París. Hasta Federico II, amigo de Valser en su ordenación general de 1763, confesaba ser una opresión arrebatár á los padres la libertad de educar religiosamente á sus hijos; y añadía, que sería un tirano si mandaba los hijos de los padres católicos á la escuela sin religión. Esto es cabalmente lo que se proponen ciertos gobiernos hoy día.

Veamos ahora los deberes del profesor y de los padres.

¿Qué es el profesor ó Maestro? El Magisterio, en primer lugar, es un delicadísimo sacerdocio. Para hacerse digno de tan hermoso título es preciso penetrarse de la grandeza de su misión. Debe ser celosísimo de los derechos de Dios y tierno amante de J. C., juntar la virtud al estudio para la conquista de sus discípulos, los cuales serán lo que hiciera el profesor con ellos; de manera que su porvenir está en las manos del educador de cuyo resultado tendrá que dar estrecha cuenta, si por su culpa llegara á malograrse el fruto que se espera; pues el discípulo se confía al Profesor en cuerpo y alma pidiéndole las fuerzas corporales, las luces de la razón, y la virtud que debe practicar mientras aguarda el eterno descanso. La familia demanda al Maestro que le forme hijos robustos, sabios y virtuosos, que más tarde hagan su prosperidad y alegría.

La Iglesia le entrega lo más precioso, que son las almas de sus hijos, hechos herederos del cielo por el bautismo.

El Estado le confía sus futuros ciudadanos para que los haga buenos patriotas; por lo cual se ve lo difícil de este apostolado y sin la educación moral no es posible alcanzar feliz resultado. Bienhechora es su misión por tratarse de desarraigar las malas inclinaciones de la infancia y procurar la formación de su voluntad é inteligencia. Falso del todo es, que el niño, sea naturalmente bueno, como dijo el filósofo de Ginebra; que sean legítimas todas sus tendencias; y que se favorezca el desarrollo de su libertad para que en llegando al estado adulto pueda, por sí mismo, escoger entre el bien y el mal; siendo todo contrario lo que nos dice la Iglesia, porque el hombre es inclinado al mal desde sus primeros años; que el bautismo infunde la gracia del cielo; pero deja en nosotros la concupiscencia y sus peligros, siguiendo en la ancianidad el camino tomado en nuestros primeros días, á menos de rectificarlo con la ayuda de la divina gracia y el trabajo de nuestro personal esfuerzo. La Religión con sus máximas y prácticas ha de ser la base de la educación del niño para llegar á ser hombre útil al Estado y ejemplar padre de familia.

Sobre la firme base de la cultura del corazón; sobre el carácter así constituido, venga luego la educación intelectual con sus esplendores y grandezas á perfeccionar al niño.

Rafael Vila, Pbro., profesor Normal.

FOGONAZOS

Hace unos días fué proclamado diputado por el artículo 29 de la ley electoral por el distrito de Fuensagrada el señor D. Manuel Portela, gobernador civil de Barcelona.

Créese que presentará la renuncia del cargo de gobernador civil y se presentará al Congreso para jurar el cargo así que se abran las Cortes.

Nos alegramos mucho de ello.

Sea nuestra más cordial enhorabuena.

Es decir, no nos alegramos porque haya sido elegido diputado, pero sí de que quiera renunciar al Gobierno civil de la Provincia.

Y damos la más cordial enhorabuena, no á Portela precisamente, sino al pueblo de Barcelona para el caso de que sea cierto que se vaya al Congreso ó si quiere á freir espárragos, el inaguantable Poncio.

Ha sido asesinado por los sicarios de la República portuguesa un venerable sacerdote á quien exigieron brutalmente que blasfemase para librarse de la muerte.

Ni más ni menos que hacían con los primeros cristianos los tiranos de Roma.

No ha terminado aún la raza de los Nerones y Dioclecianos.

Pero por fortuna perdura también la raza de los héroes que no dudan en derramar la sangre por Cristo.

¡Dios quiera que esa sangre sea fecunda en nuevos héroes del Cristianismo que bien se necesita hoy!

He aquí una bien escrita carta que un pundonoroso militar portugués ha dirigido al presidente de aquella República, D. Teófilo Braga:

«Muy imbécil señor mío: En este momento acabo de despachar á tiros á media docena de granujas, parientes de usted, que vinieron á mi casa con la pretensión de molestarme. Yo soy un *talassa*, partidario ferviente de D. Miguel. Y le participo que no estoy dispuesto á tolerar las gracias de sus correligionarios. Si vuelven á mi casa haré de ellos salchicha, sin perjuicio de buscarle á usted, aunque sea en los infiernos y abrasarle á balazos.—El teniente coronel Rebollo.»

Así merecen ser tratados esos tiranos que no dudan en envenenar en las prisiones á todos los que creen adversarios suyos.

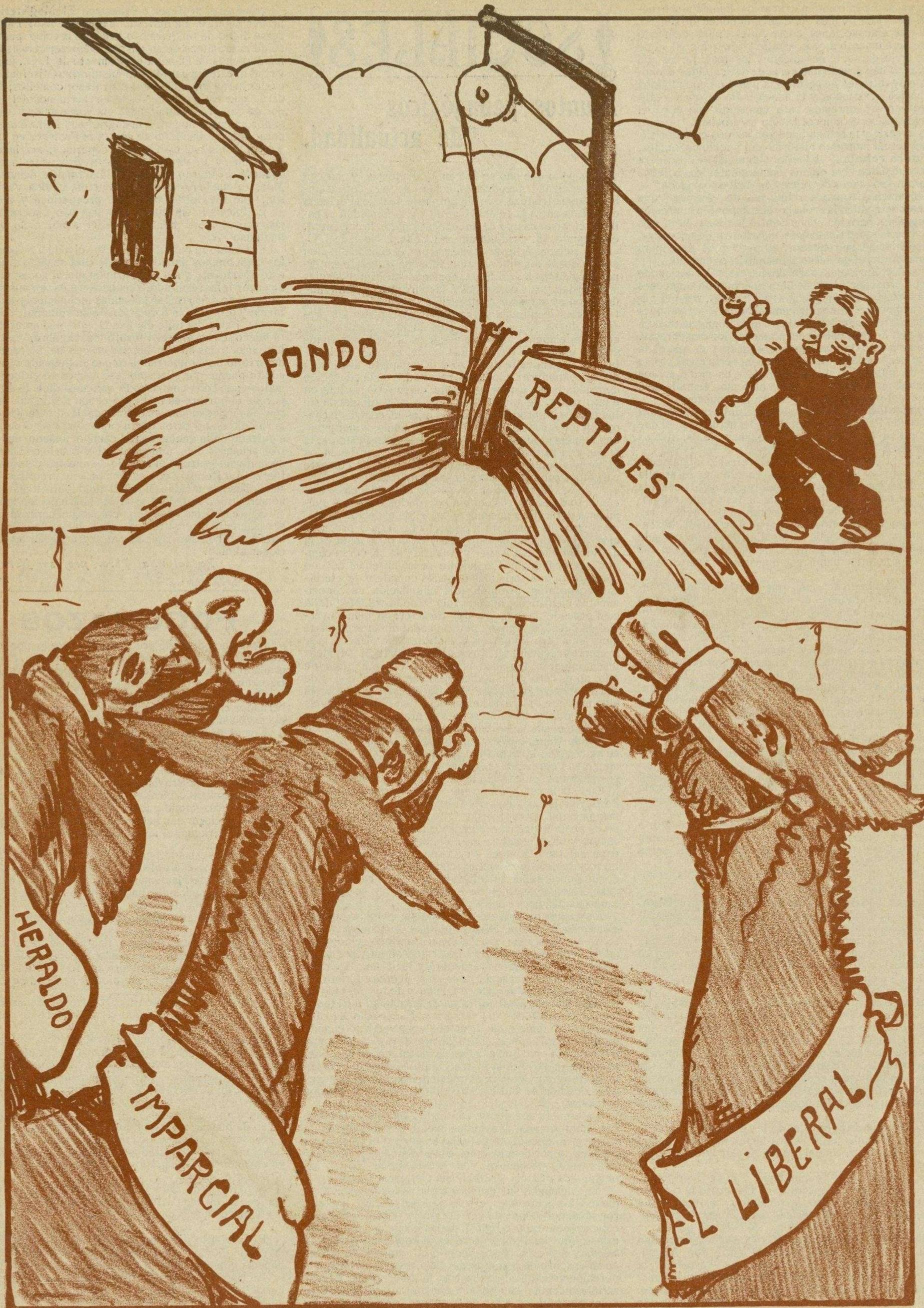
Sólo *abrasándoles á balazos* podrán sacarse pagas limpias de esos salvajes de la República, lo mismo portugueses que españoles.

El Gobierno y las autoridades con celo digno de los mayores elogios están trabajando activamente para impedir que nos visite la epidemia cólerica.

En Barcelona, de un modo especial, son extraordinarias las precauciones que se toman.

Pero por ahora se descuida lo principal.

Lo primero que debe hacerse para evitar el cólera es quitar los focos de inmundicia; y los peores focos de inmundicia son los centros de inmoralidad que aquí se permiten y fomenta



¡OBLÍGALES!

¿Que esos tres burros no van
por el camino? Pues ¡nada!

Un poco más alto el pienso
y la cosa está arreglada.